

El nombre no es sólo un referente. Entrevista a Yolanda Guillermina López Franco¹

**A name is not only a referent. An interview with Yolanda Guillermina
López Franco**

Miguel REYES CONTRERAS*

Según los mitos hebreos, la creación del mundo es lingüística: "...Nombrar llena vacíos, la palabra genera y ordena el cosmos" (WONG, 2008, p. 4). Así, asignar un nombre a un elemento es asegurar su permanencia en la memoria. La elección de un nombre representa mucho de la relación entre los que lo asignan y su entorno sociocultural... Pablo Neruda lo dice de manera más eficaz: "en Isla Negra, las bordadoras se llaman Mercedes, se llaman Eufemia, se llaman Edulia, Pura, Adela, Adelaida. Se llaman como se llama el pueblo; como deben llamarse. Tienen nombres de flores, si las flores escogieron sus nombres..." (NERUDA, 1979, p. 98).

¹ Yolanda Guillermina López Franco es licenciada en lengua y literatura hispánicas por la FES Acatlán de la UNAM así como maestra y doctora en ciencias del lenguaje por la Universidad de Montpellier III, Francia. Pertenece desde 1998 al Sistema Nacional de Investigadores, recibió la Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en 2004 y en 2017 obtuvo el Premio Sor Juana Inés de la Cruz de la UNAM. Cuenta con múltiples publicaciones en México y en el extranjero sobre socioantroponimia y didáctica de la escritura. Es miembro del *International Council of Onomastic Sciences* desde 2005. Está adscrita al Departamento de Francés del Centro de Enseñanza de Idiomas de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, desde 1983 y dirigió entre 2004 y 2016 el Seminario Permanente de Didáctica y Escritura Lúdico-Creativa. En 2010 publicó el libro *Un siglo de nombres de pila en Tlalnepantla de Baz. Estudio lexicológico y sociolingüístico* (UNAM-DGAPA-Plaza y Valdés), y es coautora y coordinadora de la *Antología de actividades de escritura lúdico-creativa* (FES Acatlán, UNAM, 2016). Es coeditora — junto con la Dra. Márcia Seide— de la revista *Onomástica desde América Latina* con sede en la UNIOESTE de Brasil (<http://e-revista.unioeste.br/index.php/onomastica>). Esta revista crea una relación interinstitucional entre México y Brasil, contribuyendo mutuamente tanto a la onomástica mexicana como a la brasileña. Además, también es líder del Seminario Interinstitucional de Onomástica con miembros de Brasil, España, Alemania y México.

* Maestro en Lingüística Aplicada. Doctorando en Lingüística en LA UAM-I. Profesor- Investigador en la Universidad de Ixtlahuaca CUI, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3816-9189>

Tibón (2005, p. 7) afirma que estudiar los nombres es importante puesto que “compendian la historia de la civilización”, además, estudiarlos “no sólo es deleitoso y rico en sorpresas, sino que se impone por sus alcances filológicos, históricos y sociológicos”. Al estudio de los nombres se le conoce como Onomástica u Onomatología, interdisciplina que combina la historia, la filología, la lingüística, entre otras áreas de conocimiento para investigar la historia, evolución y uso de los nombres propios de persona, lugares, objetos y nombres de carácter literario.

Hay muchos académicos en el mundo que han abordado el tema desde diversas perspectivas. Por ejemplo, el trabajo de Peter Boyd-Bowman (1970) es pionero en los estudios del nombre de pila en México y Yolanda Guillermina López Franco aborda el tema del nombre desde la Sócio-Onomástica, disciplina que observa el comportamiento y el uso de los nombres en un contexto social. En esta entrevista vía correo electrónico, la Doctora López nos aclara la importancia de este tipo de estudios y su aportación a los estudios en lingüística.

1 En México, el estudio del nombre es escaso en trabajos académicos ¿Qué la motivó a iniciarse en el estudio de este tema, hay alguna razón o anécdota en especial que la inclinara a ello?

Desde que estaba en la licenciatura me interesó el tema pues observé que había muchos nombres que eran préstamos a otras lenguas. A partir de ahí empecé a indagar sobre el asunto, de tal manera que mi tesis de grado y las dos de posgrado versaron sobre los nombres de pila. Ahora sé que la subdisciplina onomástica a la que pertenecen mis trabajos es la socioantroponimia, pero entonces no lo sabía, dado que en México no abundan los estudios serios sobre el tema. Lo descubrí hasta que asistí por primera vez al *International Congress of Onomastic Sciences (ICOS)* en 2005.

2 Después de estudiar tanto el nombre propio, ¿se puede ver la realidad de la misma forma, es decir, sólo ve al nombre como un nombre o le es inevitable pensar en sus características?

Un nombre de pila es mucho más que una simple etiqueta “pegada” al referente: es un clasificador sociolingüístico, que indica al hablante con cierta competencia onomástica, la probable pertenencia del portador a una determinada comunidad lingüística, a un determinado sexo, a una determinada franja etaria, al nivel sociocultural de quienes le impusieron el nombre, etc. También puede vislumbrar si éste fue otorgado siguiendo el modelo de atribución tradicional o el de la moda. E incluso, ambos.

3 Alguien que no es especialista en el área se pregunta sobre la utilidad de este tipo de estudios ¿Qué le comentaría al respecto?

El léxico de los nombres de pila forma parte del vocabulario más amplio de una determinada lengua-cultura. Por ello es importante conocer el patrimonio vivo de los nombres en uso, de los que salieron ya de él, de los que regresan, de los nuevos que están entrando cuya permanencia o desaparición se desconoce aún.

Por otro lado —no es mi centro de interés propio— actualmente se estudian los nombres de pila incluso desde la perspectiva del *marketing* o mercadeo, por ejemplo, para saber a qué tipo de clientes potenciales se dirige una empresa y ofrecerles bienes o servicios susceptibles de interesarles.

La onomástica es una inter, incluso una transdisciplina, por lo que los nombres propios son analizados desde ópticas muy distintas y complementarias: lingüística, histórica, antropológica, sociológica, psicológica, de la complejidad, del derecho, de los estudios de género, de los de identidad, etc., dado que la denominación es un objeto de observación complejo.

4 ¿Cuál es la aportación a la sociedad el estudio del nombre propio?

Es el conocimiento de esa parte del léxico de una lengua que permaneció durante mucho tiempo al margen de los estudios lingüísticos. Los nombres propios están íntimamente ligados a la cultura de la que forman parte y del tiempo-espacio en que circulan. Los nombres de pila que se emplean en España no son exactamente los mismos que se emplean en Cuba, en Guinea Ecuatorial, en Argentina o en México, a pesar de que todos sean países hispanohablantes. Ni son los mismos ahora que los que llevaban nuestros compatriotas del siglo XIX, por ejemplo. Hay nombres que permanecen en el tiempo, que se vuelven “pilares” de la denominación y otros que llegan y se van. Hay nombres que reflejan cierta ideología y un proyecto parental específico. Piénsese, por ejemplo, en la elección de nombres en lengua indígena, que pueden sustentar una reivindicación de identidad lingüístico-cultural, aun dentro de la sociedad mestiza, pluriétnica y “global” contemporánea. Para citar algunos ejemplos de los nombres tradicionales en español, podemos mencionar a *María* o a *Juan*, como formantes de compuestos o como nombres simples, que pueden volver a la moda bajo la forma de préstamos a otras lenguas-culturas, como *Miriam* y *Mayra* o como *Ian* y *Giovanni*.

5 ¿Cómo contribuye a la lingüística el estudio de este tema? ¿Aporta también a otras áreas del conocimiento?

Aunque ya toqué un poco estos aspectos en mis respuestas anteriores, agregaré que, por ejemplo, en mis trabajos suelo estudiar factores como el género al que pertenecen los nombres de pila (masculino, femenino o epiceno), la estructura que poseen (simples, compuestos o múltiples), los fenómenos de derivación y composición, la forma gráfica en que son registrados. También los modelos de atribución: tradicional por transmisión familiar o por el calendario, o el del fenómeno social y cíclico de la moda. Pensemos en las *Guadalupe* que siguen naciendo en el siglo

XXI, el día 12 de diciembre o el uso en los años 1960 y 1970 de llamar a los hijos, sobre todo primogénitos, como el padre, como la madre o con los dos nombres. Recuerdo ahora un caso poco usual, al menos en México, en que los dos nombres dieron origen a un neologismo: un niño registrado en los años 1980 como *Pávic* porque sus padres se llamaban *Patricia* y *Víctor*. Las subdisciplinas lingüísticas principales a las que pertenece este tipo de estudios son la lexicología y la sociolingüística.

6. Se sabe que a nivel internacional hay mucho interés en el tema, hay revistas especializadas como *ONOMA* o *NRO* ¿Cómo se toma el estudio de este tema a nivel nacional?

Y no hay que olvidar el nacimiento reciente de *Onomástica desde América Latina*. En México carecemos de una escuela onomástica establecida. Es muy reciente la conformación del Seminario Interinstitucional de Onomástica (2018), fundado por algunos académicos interesados en la disciplina, que participaron en las “Primeras Jornadas Antroponomásticas” en la FES Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México. En la antroponimia mexicana, aunque hubo estudios pioneros como el de Peter Boyd-Bowman en 1970 o el de Gutierre Tibón en 1986, los nombres propios de persona no se han explorado de manera sistemática con el rigor que se desearía. La toponimia está un poco más trabajada, pero todavía es minoritaria. Otros tipos de nombres son todavía menos estudiados. *Lingmex*, el sitio del Colegio de México dedicado a inventariar los trabajos de lingüística en México desde 1970, apenas si enlista 142 trabajos al día de hoy². Sería necesario que, desde la formación inicial de lingüistas, historiadores y sociólogos, por lo menos, se abordara la onomástica.

² Cf. <http://lingmex.colmex.mx/UI/Public/Indices/areas.aspx> actualizado al 24 de junio de 2020.

7 ¿A qué problemas se enfrenta con frecuencia alguien que estudia onomástica?

Mencionaré sólo un ejemplo. En muchos otros países, incluyendo Brasil y Argentina, el organismo de las estadísticas nacionales equivalente del INEGI posee un buscador que produce datos en torno a los nombres de pila: curvas de frecuencia, edad promedio de los portadores, nivel sociocultural o socioprofesional de los padres que otorgan los nombres, mapas de atribución en todo el territorio nacional, etc. Eso no existe en México. Escribí hace un tiempo a esa institución con el fin de preguntar si se podía obtener de algún modo esa información para realizar trabajo de investigación y la respuesta fue negativa. Ahora es todavía más difícil debido a la *Ley de protección de datos personales en posesión de sujetos obligados*, que no permite acceder a la información en torno al nombre. Leyes similares existen actualmente en muchos países, sin embargo, las entidades gubernamentales de información estadística sí la proporcionan, pues basta con crear aplicativos que desvinculen los nombres y apellidos de los individuos portadores.

8 ¿Hay especialistas en el tema en México?

Muy pocos, con formaciones e intereses diversos. Pero el interés y la visibilidad de las publicaciones van en aumento.

9 ¿Cuál cree que sea el futuro de los estudios sobre onomástica en el país?

Dependerá de si los académicos interesados en la investigación onomástica logramos o no hacer escuela. No hay un interés institucional evidente, al menos, no hasta ahora.

10 Para quienes quisieran iniciarse en este tema ¿cuáles serían algunos temas fundamentales para empezar el estudio de los nombres de pila en México?

La ventaja de que no se haya indagado mucho en México a ese respecto es que todo está por hacer. Lo primero sería abogar por que se creara un sitio web gubernamental desde el que se pudiera obtener información estadística confiable y actualizada acerca de los nombres y apellidos, que se pudiera consultar por municipio, estado y a nivel nacional. Eso daría pauta a la realización de un sinfín de estudios tanto cualitativos como cuantitativos, que más adelante se podrían extender hacia la socioantroponimia comparada, es decir, donde los grandes cuerpos de datos antroponímicos de diversos países de una misma lengua o de lenguas distintas, emparentadas o no, se pueden contrastar para estudiar las tendencias convergentes y divergentes en la atribución de los nombres de persona. También se necesitaría mucho trabajo de encuesta sociolingüística para estudiar las motivaciones de quienes eligen los nombres de pila, cuidando el análisis de factores o “variables”, como la edad, el sexo y el nivel de estudios de los participantes. En fin, el campo es amplísimo.

11 ¿Hay algo que quiera agregar a lo que ya comentado?

Que ojalá en los distintos foros académicos la presencia de los estudios antroponímicos, toponímicos y, en general, onomásticos en México, fuera más constante para que podamos consolidar esta disciplina en nuestro país. Apenas se realizarán este año las “Terceras Jornadas Antroponomásticas”, que ojalá se vuelvan una tradición, como encuentro académico pluridisciplinario internacional. Sería deseable que hubiera también una mayor participación mexicana en otros foros internacionales dedicados a este tipo de trabajos.

Referencias

NERUDA, P. **Para nacer he nacido**. Bogotá: Ediciones Nacionales, 1979.

TIBÓN, G. **Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona**. 3^a. Edición. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

WONG, Ó. Octavio Paz, luminosidad y perfección. (1914-1998) a 10 años de su fallecimiento. **La Colmena**. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, n. 59, p. 5-9, 2008.

La Obras clave de Yolanda Guillermina López Franco

LÓPEZ FRANCO, Y. G. **Un siglo de nombres de pila en Tlalnepantla de Baz. Estudio lexicológico y sociolingüístico**. México: UNAM-Plaza y Valdés, 2011.

LÓPEZ FRANCO, Y. G. Une enquête socioanthroponymique finisécularie: la perception des prénoms dans huit communes de l'Hérault, France, en 1995. Une méthodologie toujours en vigueur. **Onomastica Uralica**, n. 10, p. 209-227, 2019.

LÓPEZ FRANCO, Y. G. Sacré et profane dans les prénoms donnés à Montpellier en 1990 et 1993. En **Nom et dénomination**: actes de la conférence internationale d'onomastique nom et dénomination. Ed. Oliviu Felecan. Mega-Argonaut: Rumanía, 2017. p. 224-233.

LÓPEZ FRANCO, Y. G. Prénoms peu usités à Montpellier, France, de 1960 à 1985. Une étude socioanthroponymique. *In*: HOUGH, C.; IZDEBSKA, D. (ed.). **Names and Their Environment**. Proceedings of the 25th International Congress of Onomastic Sciences. Glasgow: University of Glasgow, 2016. p. 164-174.

LÓPEZ FRANCO, Y. G. Entre modèle traditionnel d'attribution et mode phénomène social: les prénoms des 25-30 ans nés à Montpellier, France. *In*: **Mode(s) en onomastique. Onomastique belgoromane**. Dirs. Michel Tamine y Jean Germain. Francia : L'Harmattan (Nomino ergo sum), 2015. p. 123-132.

LÓPEZ FRANCO, Y. G. En torno al semantismo de los nombres propios. Entre debate y síntesis teórica. **Revista Trama** (Universidade Estadual do Oeste do Paraná) 10, núm. 20, p. 69-81, 2014(b).

LÓPEZ FRANCO, Y. G. El sistema antroponímico de los hijos de inmigrantes de origen arabomusulmán en el sur de Francia, durante la segunda mitad del siglo XX. **Estudios de Asia y África**, [S.l.], p. 617-655, 2003. Disponible en: <https://estudiosdeasiayfrica.colmex.mx/index.php/ea/article/view/1732>

Submission received: 09.04.2020

Submission approved: 01.07.2021